



UNIVERSITÄTS-
BIBLIOTHEK
PADERBORN

Universitätsbibliothek Paderborn

Las Obras De La S. Madre Teresa De Iesvs Fvndadora De La Reformation De Las Descalças Y Descalços De N. Señora Del Carmen

Qve Contiene El Gobierno Espiritval Del Alma

Teresa <de Jesús>

Anveres, 1630

Qvarta Peticion Para El Iveves.

urn:nbn:de:hbz:466:1-41372

resuscitado y glorioso, sin alegría incomparable?

Este dia vendrà bien considerarlo en el huerto, prostrado delante de su eterno Padre, sudando Sangre, y offreciendose à el con perfetissima resignacion, diziendole: No se haga mi voluntad, sino la tuya. Los actos deste dia han de ser de gran mortificacion, contradiziendo su propria voluntad, y renouando los tres votos de Religion, dandose por muy contento de auerlos hecho, y de auerle tomado por Esposo, y renouado, y confirmado este desposorio en la Religion: y los no Religiosos, tambien sus buenos propositos, fidelidad, y palabras tantas vezes puestas, con Esposo de tal autoridad.

QVARTA PETICION

PARA EL IVEVES.

LA quarta Peticion es: *El pan nuestro de cada dia da* *nos lo oy.* El Iueves quadra muy bien esta quarta Peticion con el titulo de Pastor, à quien pertenece apacentar su ganado, dando nos el pan de cada dia: porque al Padre, Rey y Esposo, muy bien le viene ser Pastor; y por derecho natural le podemos dezir sus hijos, vassallos y esposas, que nos mantenga y apaciente con manjares, conforme à su Magestad, y à nuestra grandeza, pues somos hijos suyos: y assi no dezimos que nos lo preste,

preste, sino que nos lo dè: no dezimos, ageno; sino nuestro; que, pues somos hijos, nuestros son los bienes de nuestro Padre.

No me puedo persuadir, que en esta Peticion pedimos cosa temporal, para sustento de la vida corporal, sino espiritual, para sustento del anima: porque de siete Peticiones que aqui pedimos, las tres primeras son para Dios, la santificacion de su nombre, su Reyno, y su voluntad; y de las quatro que pedimos para nosotros, esta es la primera, en la qual sola, pedimos que nos dè: porque en las otras pedimos que nos quite pecados, y tentaciones, y todo mal. Pues vna cosa sola que pedimos à nuestro Padre que nos dè, no ha de ser de cosa temporal para el cuerpo; demas de que à hijos de tal Padre, no les està bien pedir cosas tan baxas y comunes, que las da el à las criaturas inferiores, y al hombre, sin que se las pidan; y especialmente, teniendonos su Magestad auisados que le pidamos, procurando primero las cosas de su Reyno (que es lo que toca à nuestras almas) que de lo demas su Magestad tiene cargo: y por esso declarò por san Mateo: El pan nuestro sobrefustancial danos lo oy. Pedimos pues en esta Peticion el pan de la dotrina Euangelica, las virtudes, y el Santissimo Sacramento: y finalmente todo lo que mantiene y conforta nuestras almas para sustento de la vida espiritual.

Segunda Parte.

Gggg Pues

Pues à este soberano Padre, Rey, y Esposo, consideremos le Pastor, con las condiciones de los otros pastores, y con tantas ventajas, quantas el mismo se pone en el Euangelio, quando dize: Yo soy buen Pastor, que pongo mi vida por mis ovejas. Y assi vemos con quanta eminencia estàn en Christo las condiciones de los pastores excelentes, de que haze memoria la diuina Escritura, Iacob y Daud. De Daud dize, que siendo muchacho, luchaua con los ossos y leones, y los desquijaraua, por defender dellos vn cordero. De Iacob dize, que nunca fueron esteriles sus ovejas y cabras que guardò, que nunca comiò carnero, ni cordero de su rebaño, ni dexò de pagar qualquiera que el lobo le comia, ò el ladron le hurtaua: que de dia le fatigaua el calor, y de noche el yelo, y que ni dormia de noche, ni descansaua de dia, por dar à su amo Laban buena cuenta de sus ganados.

Facil cosa ferà leuantar de aqui la consideracion, y aplicar estas condiciones à nuestro diuino Pastor, que tan à su costa desquijarò el leon infernal, por sacarle la presa de la boca. Quando alguna oveja fue jamas estéril en su poder? con que cuydado las guarda? y quando perdonò à trabajo suyo, el que puso la vida por ellos? La que le comiò el lobo infernal, el la pago con su Sangre: nunca se aproueche de los esquilmos dellos: todo lo que gana, es para ellos mismos; y lo que dellos saca,

ca, y todos sus bienes se los ha dado: es tan amoroso de sus ovejas, que por vna que se le murió, se vistió de su misma piel, por no espantar à las otras con habito de Magestad.

Quien podrá encarecer los pastos de la doctrina celestial, con que las apacienta? la gracia de las virtudes, con que las esfuerça? la virtud de los Sacramentos, con que las mantiene? Si la oveja se desmanda à lo vedado, procura apartarla, y reducir la con el dulce siluo de su santa inspiracion: si no lo haze por bien, arrojale el cayado de algun trabajo, de manera que la espante, y no la hieira, ni la mate. A las fuertes mantiene, y las haze andar, à las flacas espera, à las enfermas cura, à las que no pueden caminar, las lleva sobre sus ombros, suffriendo sus flaquezas. Quando despues de auer comido, reposan y rumian la comida, y lo que han cogido de la doctrina Euangelica; el les guarda el sueño: y sentandose en medio dellas, con la suauidad de sus consolaciones, les haze musica en sus almas; como el pastor con la flauta à sus ovejas. En el inuierno les busca los abrigos, adonde descansen de sus trabajos: recatalas de las yeruas ponçoñosas, auisandolas, que no se pongan en ocasiones: llevallas por las florestas y dehesas muy seguras de sus consejos: y aunque andan por poluaredas y toruellinos, y otras vezes por barrancos; pero en lo que toca à las aguas, siempre las

Gggg 2

lleua

lleua à las mas claras y dulces, porque estas significan la doctrina, que siempre ha de ser clara y verdadera.

Vidò S. Iuan à este diuino Pastor, como cordero en medio de sus ouejas, que las regia y gouernaua; y guyandolas por los mas frescos y hermosos jardines, las lleuaua à las fuentes de aguas de vida. O que dulce cosa es ver al Pastor hecho cordero! Pastor es, porque apacienta; y cordero, porque es el mismo pasto. Pastor es, porque mantiene; y cordero, porque es manjar. Pastor, porque cria ouejas; y cordero, porque nació dellas. Pues quando le pedimos, que nos dè el pan cotidiano, ò sobrefustancial, es dezir, que el Pastor sea nuestro pasto, y nuestro mantenimiento.

Agradale à su Magestad considerarle como se representò à vna su sierua, en habito de Pastor, con vn suauissimo semblante; recostado sobre la cruz, como sobre cayado; llamando à vnas de sus ouejas, y siluando à otras. Y mas agradable es, considerarle, y mirarle enclauado en la misma cruz, como cordero assado y sazonado para nuestra comida, regalo y consuelo. Dulce cosa es verle llevar la cruz acuestas, como cordero; y verle llevar la oueja perdida sobre sus ombros. Como Pastor, nos abriga y recibe en sus entrañas, y nos dexa entrar en ellas por las puertas de sus Llagas; y como corderose, encierra dentro de las nuestras. Consideremos,

deremos, quan medradas, quan lustrosas, y quan seguras andan las ouejas que andan cerca del Pastor; y procuremos no apartarnos del nuestro, ni perderle de vista: porque las ouejas que andan cerca del pastor, siempre son mas regaladas, y siempre les da bocadillos mas particulares, de lo que el mesmo come. Si el Pastor se esconde ò duerme, no se menea ella de vn lugar, hasta que parece ò despierta el Pastor, ò ella misma balando con perseuerancia, le despierta; y entonces con nuevo regalo es del acariciada.

Confiderefe el alma en vna soledad sin camino, en tinieblas y escuridad, cercada de lobos, de leones y ossos, sin fauor del cielo ni de la tierra, sino es solo el deste Pastor, que la defienda ò guie. Desta manera nos vemos muchas vezes en tinieblas, y cercados de ambicion y propio amor, y de tantos enemigos visibiles è inuisibiles, donde no ay otro remedio, sino llamar aquel diuino Pastor, que solo nos puede librar de tales aprietos.

En este dia se ha de considerar el misterio del Santissimo Sacramento, la excelencia deste manjar, que es la misma sustancia del Padre; que encariendo esta merced hecha à los hombres, dize Dauid, que nos harta el Señor de la medula de las entrañas de Dios.

Mayor fue esta merced, que el hazerse Dios hombre, porque en la Encarnacion no deificò mas que

Gggg 3 su

su alma y su carne, vniendola con su persona; pero en este Sacramento quiso Dios deificar à todos los hombres, los quales se mantienen mejor con los manjares con que se criaron de niños: y como fuimos engendrados en el Baptismo de todo Dios, quiso que de todo el nos mantuiessemos, conforme à la dignidad que nos diò de hijos.

Ha se de considerar el amor con que se da, pues manda que todos le coman, so pena de muerte; y sabiendo su Magestad que muchos le auian de comer en pecado mortal, con todo esso es tan vehemente y eficaz el amor que nos tiene, que por gozar del amor con que sus amigos le comen, rompe con las dificultades, y suffre tantas injurias de los enemigos: y para mostrarnos mas este amor, se quiso consagrar è instituir este diuino manjar, quando y al tiempo que era entregado à la muerte por nosotros, y con estar su Carne y Sangre preciosa en qualquiera de las especies, quiso que se consagrasse cada cosa de por si; porque en aquella diuision y apartamiento nos mostrasse, que tantas vezes muriera por los hombres, si fuera menester, quantas vezes se consagran, y quantas Missas se dicen en la Yglesia.

Este amor con que se nos da, y el artificio que aqui vsò el amor diuino, es inefable: porque, como no se pueden vnir dos cosas sin medio que participe, que hizo el amor para vnirse con el hombre?

bre? tomò la carne de nuestra massa, juntandola consigo, en ser personal de la vida de Dios, y assi deificada, bueluenos la à dar en manjar, para vnirnos consigo, por medio nuestro.

Este amor es el que quiere el Señor que aqui consideremos, quando comulgamos, y aqui han de yr à parar todos nuestros pensamientos, y à este quiere que lleguemos: y este agradecimiento nos pide, quando manda que comulgando nos acordemos que murió por nosotros: y bien se vee la gana con que se nos da, pues llama à este manjar, Pan de cada dia, y quiere que se le pidamos cada dia; pero ha de advertir la limpieza y virtudes, que han de tener los que assi le comen.

Desseando vna gran sierua suya comulgar cada dia, le mostrò nuestro Señor vn globo hermo-
sissimo de cristal, y le dixo: Quando estès como este cristal, lo podràs hazer. pero luego le diò licencia para ello. Este dia se puede considerar la palabra que dixo en la cruz; Sed tengo, y la beuida amarga que le dieron; y cotejar la suauidad y dulçura con que el Señor nos mantiene, y da de beuer, con la amargura que nosotros respondemos à su sed, y sus desseos.

QVIN.